



---

**CONGRESO  
IBEROAMERICANO**  
DE CIENCIA, TECNOLOGÍA,  
INNOVACIÓN Y EDUCACIÓN

---

BUENOS AIRES, ARGENTINA  
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRE 2014

---

**CONGRESSO  
IBERO-AMERICANO**  
DE CIÊNCIA, TECNOLOGIA,  
INOVAÇÃO E EDUCAÇÃO

---

BUENOS AIRES, ARGENTINA  
12, 13 Y 14 DE NOVIEMBRO 2014

## **Biología del conocer: Implicaciones para el desarrollo de una convivencia sustentable en el Nivel Inicial**

KESSEY, K. P., OTERO, M. R. y LLANOS, V. C.

## **Biología del conocer: Implicaciones para el desarrollo de una convivencia sustentable en el Nivel Inicial.**

Karina Paola Kessy<sup>1</sup>; María Rita Otero<sup>1,2</sup>, Viviana Carolina Llanos<sup>1,2</sup>

<sup>1</sup>Núcleo de Investigación en Educación en Ciencia y Tecnología (NIECYT), Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Bs. As. Paraje Arroyo Seco s/n, Tandil, Argentina.

<sup>2</sup>Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

[karinakessy88@gmail.com](mailto:karinakessy88@gmail.com); [rotero@exa.unicen.edu.ar](mailto:rotero@exa.unicen.edu.ar); [vcllanos@exa.unicen.edu.ar](mailto:vcllanos@exa.unicen.edu.ar)

## **Biología del conocer: Implicaciones para el desarrollo de una convivencia sustentable en el Nivel Inicial.**

### **Resumen:**

Este trabajo tiene por objetivo analizar experiencias y emociones presentes en las salas del Nivel Inicial de la ciudad de Tandil, provincia de Buenos Aires; a partir del referencial de Humberto Maturana (2002, 2008, 2011) "Biología del Conocimiento y del Amar".

Se analizan algunos resultados de una encuesta que se administró a N=92 docentes del Nivel Inicial con el objetivo de indagar acerca de la forma en que los docentes propician en la sala un dominio de convivencia y aceptación.

### **1. Introducción y formulación del problema**

Nos centramos aquí en el problema que se presenta en el Nivel Inicial en situaciones donde se reduce la relación Docente/alumno a autoridad/obediencia, y donde el hacer del alumno resulta limitado y controlado por el docente, y por las decisiones y exigencias que este coloca, impidiendo que el niño de se constituya como un ser social en una dinámica emocional de aceptación. La aceptación, a la cual Maturana denomina amor, es la emoción que permite la aceptación del otro como legítimo otro en la convivencia con uno.

La negación del otro, por el contrario, desencadena prácticas basadas en el principio de obediencia y que limitan la acción de los niños, negando al mismo niño, su autonomía, su integridad, su capacidad para conocer y aprehender, en fin, la posibilidad de transformarse en la convivencia como seres sociales, éticos y reflexivos ante las situaciones que se les presentan analizando las consecuencias para él mismo, para los otros y para el mundo.

Se analizan los datos obtenidos a partir de una encuesta administrada a (N=92) docentes de la ciudad de Tandil, con el propósito de indagar acerca de la dinámica emocional presente en las salas del Nivel Inicial.

### **2. Marco teórico:**

Se adoptan algunas ideas de Humberto Maturana, acerca de la matriz biológica y cultural de la condición humana (Maturana, 2002, 2008, 2011). En particular las nociones de epigénesis, las emociones, el amor y las formas culturales de aceptación y negación y el lenguaje son centrales para describir las dinámicas emocionales de los docentes del Nivel Inicial encuestados.

Maturana, (2008) sostiene que la epigénesis, se produce en cada sujeto cuando se desarrolla en convivencia con seres de su misma especie. Esta interacción le permite constituirse como un ser biológico y cultural, que habita y opera en el mundo que construye con su actuar. La manera según la cual viva con los otros seres estará determinada por las emociones que se instalen en su vivir cotidiano, como formas validas de interactuar y relacionarse.

En principio aludimos al nivel biológico y entendemos las “*emociones como disposiciones corporales dinámicas que determinan nuestro dominio de acciones*” (Maturana, 2002:16). ¿Pero cómo se conoce el estado emocional en el cual se encuentra un animal -humano o no-?, **basta con observar sus acciones**. Cuando un niño se encuentra bajo la emoción del temor, frente a una situación que a él lo atemoriza: ser castigado utilizando un tono de voz intimidatorio, ser físicamente agredido con un gesto brusco, con una mirada, con una adjetivación discriminatoria etc., es posible que grite, llore, se paralice y que modifique su conducta a partir de la negación, en lugar de hacerlo desde la aceptación. Se inicia así, un largo recorrido educacional que confunde aprendizaje con obediencia y que coloca al alumno en la posición “yo estoy mal- tu estas bien”, impidiéndole crecer en la aceptación de sí mismo y en la autoestima. Por el contrario, si la situación ocurre en la emoción de aceptación entre el niño y el maestro o entre los niños, es más probable que se generen sentimientos de confianza y de valoración positiva, que recursivamente afectan la emoción inicial de miedo, ira etc., y su forma de actuar en la sala.

Entonces, es primordial hacer conscientes, que el amor –aceptación- es la emoción fundamental, que hace posible la convivencia, en la que uno acepta a otro como un legítimo otro (Maturana, 2002). Dicha emoción es propia del ser humano, se encuentra en su biología, es la emoción básica y fundamental que le permite al ser humano vivir y convertirse en humano.

Contrariamente Maturana (2002), afirma que las relaciones basadas en la negación, no pueden considerarse como relaciones sociales, pues son relaciones de poder.

En coincidencia con lo anteriormente planteado consideramos acciones de aceptación apropiadas para el Nivel Inicial a: **Ponerse en el lugar del otro**, considerando el desarrollo de la empatía fundamental para vivir en aceptación y para devenir como sujeto ético; acordar y crear con los niños pautas de comportamientos aceptables; comentar grupalmente la situación sin exponer al niño, dándole mayor importancia a **generar proyectos para fomentar el respeto por uno mismo y por los otros**, explicarles las consecuencias de sus actos.

Dentro de estas acciones que encuadramos desde la aceptación y vinculadas al error, particularmente, es la de brindarle al niño otras situaciones problemáticas para que reflexione sobre el error.

Contrariamente, son acciones de negación aquellas que inhiben la conducta del niño, y le inducen a modificarla por temor, instalando la autoridad del docente, bajo la obediencia del niño. Serían acciones de negación impedir que un niño realice una actividad o ponerlo en penitencia, elevar el tono de voz, sostener la mirada, dejar que resuelvan las situaciones conflictivas por sí solos, restarles importancia cuando se agreden. Este tipo de acciones no le permiten al niño, formarse y transformarse como un ser social, ético, para con los otros, para sí mismo y para el mundo.

### 3. Preguntas de la Investigación

1. ¿Sobre qué emociones se establecen las reglas de interacción social en las salas?
2. ¿Qué tipo de experiencias se viven en las salas y qué emociones las sustentan?

#### **4. Metodología**

La investigación es de cohorte cualitativa, exploratoria y descriptiva. En un principio se realizaron dos estudios. Por un lado, se realizó observación no participante en 10 salas de 6 instituciones del segundo ciclo del Nivel Inicial de la Ciudad de Tandil, ubicadas en distintos puntos del radio urbano. De esas observaciones se obtienen registros escritos -notas de clase- y un registro general en audio durante todo el período de observación. A partir de estos instrumentos se establecieron categorías de análisis, en base a lo que la docente hace en su práctica, como interviene para resolver conflictos en las interacciones de los niños, la puesta de límites, como acciona ante el error y logro de los niños.

En general interés para la observación estuvo puesto en describir las acciones que la docente realiza en la sala considerando si lo hace desde una dinámica emocional de aceptación o desde la dinámica de negación.

A partir de esta descripción y categorización de los datos para el análisis, se construyó una encuesta atendiendo a aquellas acciones que la docente realiza para lograr la convivencia en la sala. La encuesta se distribuyó en diferentes instituciones de gestión pública, privada y públicas de gestión privada de la ciudad y en total (N=92) docentes del primer y segundo ciclo del Nivel Inicial, participaron de la encuesta.

#### **5. Análisis de datos.**

Se analizan 3 preguntas de una encuesta realizada a (N=92) docentes del Nivel Inicial, de la ciudad de Tandil. El análisis de la encuesta, permite interpretar las características de las prácticas de los docentes encuestados con relación al comportamiento de los alumnos y la enseñanza de valores, la manera de actuar frente a los límites, de qué manera la docente favorece el desarrollo de la autonomía frente a determinadas acciones, el respeto para sí mismo y los otros, las dificultades que surgen en la tarea docente.

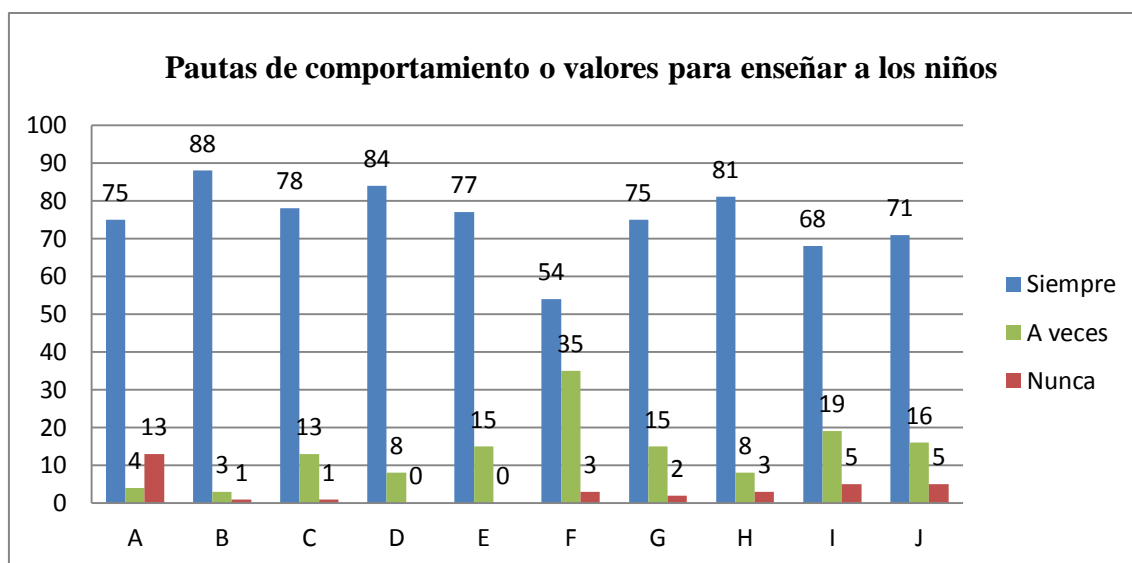
Las preguntas se seleccionaron, porque consideramos contienen tanto acciones que encuadramos desde el marco teórico de aceptación y otras de negación, la elección de ellas, nos permitirá responder las preguntas planteadas para este trabajo. Para analizar la encuesta se realiza una descripción cualitativa de los resultados obtenidos, a la luz de las respuestas obtenidas por las (N=92) docentes de Nivel Inicial, que participaron. Las encuestas fueron distribuidas en diferentes jardines infantiles de la ciudad de Tandil, atendiendo a una heterogeneidad de contextos.

No todas las docentes accedieron a completar la encuesta, aunque su carácter era anónimo por lo cual en ocasiones entregaron respuestas incompletas, razón por la cual, recurrí distribuir las encuestas en una gran cantidad de jardines de infantes de la ciudad, dentro del radio urbano. Luego se extendió a docentes de otros radios.

Se describe inicialmente por qué se decidió colocar cada pregunta en la encuesta y cuáles son los resultados que la misma permite obtener para la investigación.

### 5.1 Valores presentes en la sala.

La pregunta **¿Qué pautas de comportamiento o valores tiene presente para enseñar a los niños?** Indaga sobre los valores que los docentes fomentan en el aula, considerando las acciones que realizan. El Gráfico 1 describe la distribución de las respuestas de los docentes a esta pregunta. Las opciones para las pautas de comportamiento fueron: no golpear a sus compañeros, respetarlos, ayudarse entre ellos, compartir, esperar turnos para hablar, ponerse en el lugar del otro, respetar las opiniones de todos, respetar la diversidad, ser honesto, aprender a perdonar. Las opciones son siempre, a veces y nunca



Referencia: A-No golpear a sus compañeros, B-Respetar a sus compañeros, C-Ayudar a los otros, D-Compartir, E-Esperar turnos para hablar, F- ponerse en el lugar del otro, G- respetar las opiniones de los demás, H -Respetar la diversidad, I-Ser honesto, J- aprender a perdonar.

El gráfico muestra que la opción “siempre” es la más frecuente. La mayoría otorga importancia a los valores en orden decreciente: **Respetar a sus compañeros (88)**, **Compartir (84)**, **Respetar la diversidad (81)**, **Ayudar a los otros (78)**, **Esperar el turno para hablar (77)**, **Respetar las opiniones de los demás (75)** y **No golpear a sus compañeros (75)**.

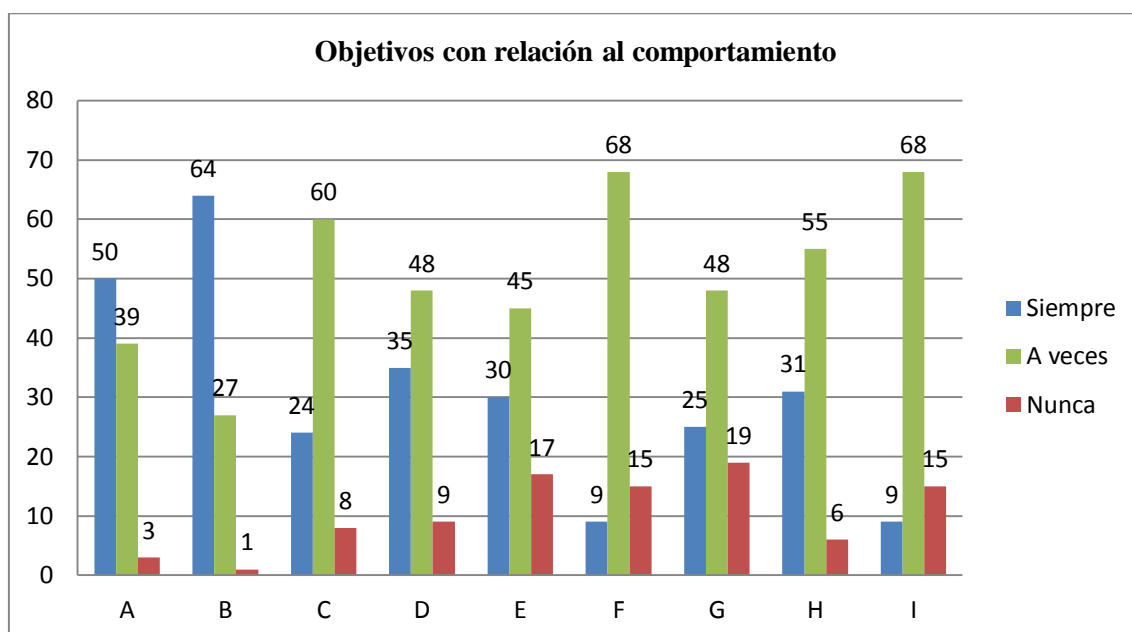
Se hace notar la baja frecuencia para la opción **ponerse en el lugar del otro**. Esto es preocupante y muestra la escasa importancia concedida por los maestros a aspectos emocionales, que no forman parte del sentido común pedagógico, a tal punto que muchos docentes ignoran el significado del término empatía, al responder la encuesta y debe serles explicado. Dentro la categoría “a veces” resultan seleccionados **Ponerse en el lugar del otro (35)**, **Ser honesto (19)**, y **aprender a perdonar (16)**.

Es sorprendente el número de docentes que sólo selecciono “a veces” o “nunca” para las categorías **no golpear a sus compañeros (13 “nunca”)**. Esto evidencia que los docentes subestiman acciones claramente violentas como los juegos de manos, cuando tendrían que cuestionarlas y universalizarlas a todos los miembros de la sala. Nuevamente lo atribuimos al desconocimiento de los docentes sobre los aspectos emocionales y sobre el tipo de emociones bajo la cuales se generan estas agresiones entre pares.

## 5.2 Intervenciones docentes para lograr el comportamiento deseado del niño.

Este grafico representa las afirmaciones de las (N=92) docentes de Nivel Inicial referidas a la pregunta **¿Cómo lograr sus objetivos en relación al comportamiento?** Las acciones son: acordar reglamentos de comportamiento dentro del aula, explicar pautas de comportamientos y recordarlas cuando surge un evento, utilizar la palabra no, ante ciertas situaciones, generar las pautas para comportarse en el mismo momento que se presenta un conflicto, la realización de proyectos que permiten desarrollar el respeto por uno mismo y por el otro, la exclusión del niño de la actividad a modo de reflexión personal, poner en evidencia al niño frente a un evento, problematizar la situación con todos los niños para generar la reflexión en conjunto, o sostener la mirada.

Las respuestas permiten detectar qué preferencias tienen las docentes a la hora de establecer los límites frente a ciertas conductas de los niños. Se pretende saber, si la docente pone en marcha acciones que se basan en emociones de aceptación, o elecciones de acciones que no apuntan a la reflexión por parte de los niños.



Referencia: A- Acuerda con los niños un reglamento de comportamiento, B- Explica a los niños las pautas, y se las recuerda ante cada situación, C- Utiliza el “no”, para delimitar el comportamiento incorrecto, D- Genera pautas de comportamiento a medida que se presentan las situaciones, E- Realiza proyectos para fomentar el respeto por uno mismo y por el otro, F- Retira al niño de la actividad por un momento, para que pueda reflexionar y deje de lado ese comportamiento, G- Llama por su nombre al niño que tiene un comportamiento inadecuado, H- Comenta la situación con el grupo para que reflexionen, sin hacer referencia al niño, I- Solo basta con sostener la mirada.

El grafico 2 muestra que los docentes eligen principalmente la opción “a veces”. Con mayor frecuencia se seleccionó **Retira al niño de la actividad por un momento, para que pueda reflexionar y deje de lado ese comportamiento** (68 docentes), **Sólo basta con sostener la mirada** (68), **Utiliza el “no”, para delimitar el comportamiento incorrecto** (60), **Comentar la situación con el grupo para que reflexionen, sin hacer referencia al niño** (55), **Genera pautas de comportamiento a medida que se presentan las situaciones** (48), **llama por su nombre al niño que**

tiene un comportamiento inadecuado (48), Realiza proyectos para fomentar el respeto por uno mismo y por el otro, (45).

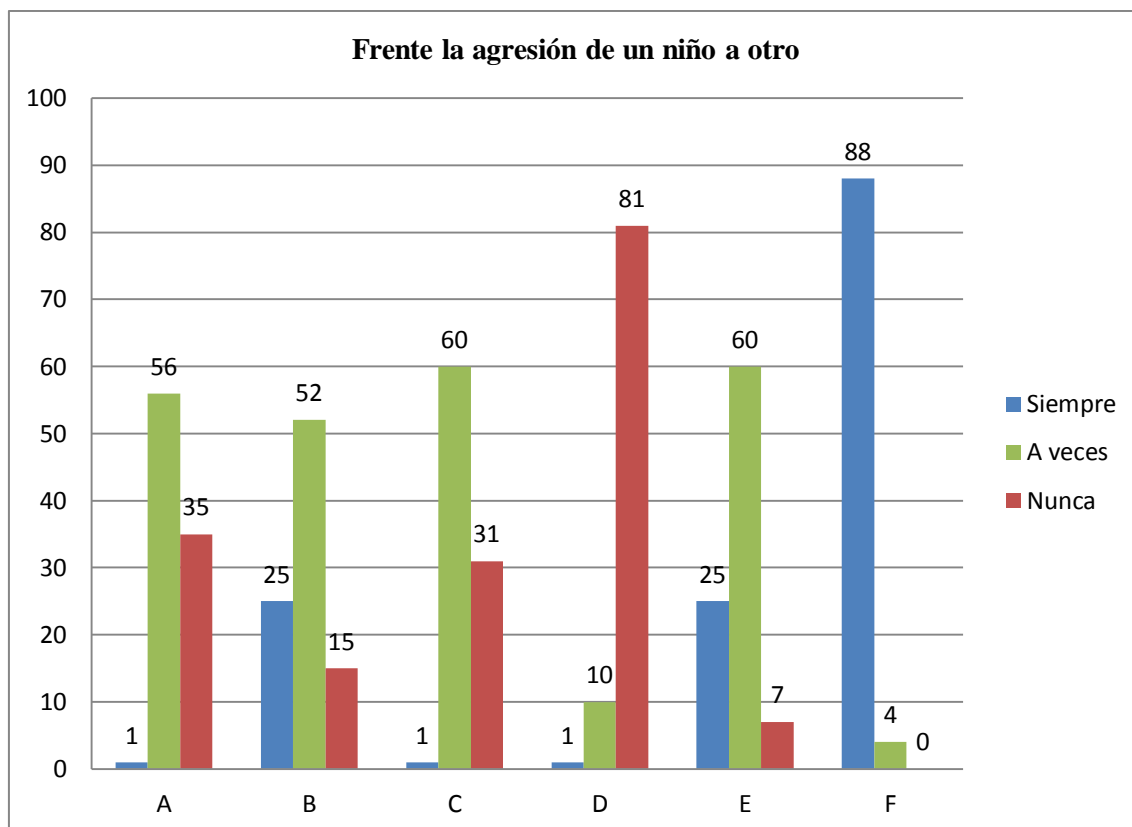
Solo seleccionaron la opción “siempre” para: **Acuerda con los niños un reglamento de comportamiento** (50), **Explica a los niños las pautas, y se las recuerda ante cada situación** (64). Lo que evidencia que un poco más de la mitad de las docentes que respondieron la encuesta, decide trabajar los límites, bajo estas acciones.

La elección de la mayoría de los docentes recaería en a veces, porque ellos saben que se trata de prácticas institucionalizadas y muy frecuentes, pero como son negativas, no estarían dispuestos a asumirlo.

Se observa una muy baja elección a la opción de generar proyectos para fomentar el respeto por uno mismo y los otros (sólo 35 eligieron la opción siempre y 48 a veces). En coincidencia con la postura que adoptamos, la necesidad de poner en marcha para el niño, experiencias en las que pueda vivir en aceptación, genera una conducta total de respeto, en el que surge como un sujeto autónomo y ético.

### 5.3 Intervenciones docentes frente a la agresión entre niños.

Para la pregunta: **Frente a la agresión de un niño a otro, Usted?** Los enunciados que se propusieron fueron: Dejar que lo resuelvan ellos mismos, sostener la mirada, ponerlos en penitencia, no darles importancia, reforzar el tono de voz, explicarles por qué no deben agredirse. La distribución de las respuestas se muestra en el gráfico a continuación.





Referencias: A- Deja que lo resuelvan ellos mismos, B- Sostiene la mirada, C- Los pone en penitencia, D- No les da importancia, E-Refuerza el tono de voz, F- Les explica por qué no deben agredirse.

Del gráfico 3 puede interpretarse que la acción que señalan que “siempre” llevan a cabo las docentes es que **Les explica por qué no deben agredirse**, (88). Por otro lado, (81) docentes “nunca” tienden a **restarle importancia** a la situación. **Reforzar el tono de voz** pasa a ser una acción elegida por las docentes de la encuesta, ya que (7) optaron por “nunca”, y **sostener la mirada** también es una acción a la que se recurre, ya que (15) solamente eligieron la misma opción. Un poco más de la mitad admite que “a veces” **deja que lo resuelvan** por si solos (56) o simplemente **los pone en penitencia** (60).

De acuerdo con los datos analizados se interpreta que si bien se acepta que hay intentos de generar verdaderos entornos de convivencia en aceptación, hay una gran dificultad para lograrlo, ya que se evidencia que en determinadas situaciones los docentes hacen necesaria la utilización de acciones de negación, como ponerlos en penitencia o no intervenir ante los conflictos.

## 6. Conclusiones

De los resultados de la encuesta se puede interpretar que hay un desconocimiento por parte de los docentes en general acerca de los aspectos emocionales en las salas del Nivel Inicial. Por lo general los docentes responden con la opción “a veces” a las acciones que habitualmente realizan en el aula, que están aceptadas institucionalmente, pero como conocen que esas acciones tienen una connotación negativa, no están dispuestos a asumirlas como tal.

Por otro lado, si bien la mayoría de los docentes encuestados indican tener en cuenta y fomentar la enseñanza de los valores en la sala, se interpreta que en ocasiones subestiman acciones claramente violentas como evitar a los niños, ponerlos en penitencia, no intervienen en los problemas entre niños como en el juego de manos; cuando tendrían que cuestionarlas y concretar esas acciones a todos los miembros de la sala. Se atribuyen estos problemas al desconocimiento de los docentes sobre los aspectos emocionales y sobre las emociones en las que se generan estas agresiones entre pares.

Los resultados permiten interpretar que los docentes no son conscientes de la relevancia de su actuar y de las experiencias basadas en la aceptación del otro, para brindar a los niños la posibilidad de cuidar el ambiente y el medio donde viven para una convivencia sustentable en sociedad y armonía.

## 7. Referencias.

Maturana, H. R, (2002) *Emociones y lenguaje en educación y política*. Editorial Dolmen, España.

Maturana, H. R, y Ximena Dávila Yáñez (2008) *Habitar Humano seis ensayos de Biología cultural*. Editorial J.C: Sáez. Chile.

Maturana, H. R, GerdaVerden-Zöler, (2011) *Amor y juego, fundamentos olvidados de lo humano*. Ed. Granica, Buenos Aires.